

Entrega del Premio Miguel Cruchaga Tocornal 2018 a doña Laura Fahrenkrog
y 2019 don Ignacio Pérez Eyzaguirre y don Mauricio Gómez Gómez.

Discurso de la académica Ximena Urbina.
14 de diciembre de 2021

Con especial placer tengo el honor de presentar a Uds. las tesis ganadoras del Premio Miguel Cruchaga Tocornal correspondientes a los años 2018 y 2019, pero que, con motivo de la pandemia que nos aflige, hasta ahora no habían podido ser premiadas. Se trata de las tesis doctorales de Doña Laura Fahrenkrog Cianelli, que obtuvo el premio en la versión 2018, y las de Don Ignacio Pérez Eyzaguirre y Don Mauricio Gómez Gómez, que lo compartieron en la del año 2019.

Don Miguel Cruchaga Tocornal, nacido en Santiago en 1869, tuvo una intensa participación en la conducción del país durante los 80 años en que vivió. Abogado, diputado y senador, Ministro de Hacienda, del Interior y de Relaciones Exteriores, fue también ministro plenipotenciario en Argentina, Alemania y Gran Bretaña, etc, a cargo de importantes misiones diplomáticas, pruebas de su prestigio como iusinternacionalista.

En su dilatada vida, Don Miguel Cruchaga Tocornal tuvo siempre una muy destacada dedicación al Derecho Internacional, tanto en la práctica como en la teoría. Fue profesor de Derecho Internacional en la Universidad Católica de Chile, autor de varios estudios y de un importante Tratado de Derecho Internacional. Destaca entre sus obras el ya citado Tratado, de dos volúmenes publicado con el modesto título de *Nociones de Derecho Internacional*, tanto en Chile como en la Biblioteca Jurídica de Autores Españoles y Extranjeros, impresa en Madrid. Su última edición, aumentada, fue publicada en Chile en 1944.

Por todo lo anterior, la noticia de su muerte fue recibida con gran pesar en el mundo del Derecho. Destaco una nota póstuma que sobre él publicó la *Revista Española de Derecho Internacional*, en su volumen 2, del año 1949. En ella se da cuenta de su vida y obras, y sus *Nociones de Derecho Internacional* es calificado como “indiscutiblemente, una de las más completas entre las escritas en lengua castellana”, por “su amplitud, su riqueza de información y su buen criterio doctrinal”. Finaliza recordando que “Don Miguel Cruchaga Tocornal había puesto su vida y su inteligencia al servicio de los ideales de paz, colaboración y armonía entre todas las naciones. No hace aún muchos meses, el antiguo ministro argentino de Relaciones Exteriores, doctor Saavedra Lamas, había propuesto que se le otorgara al profesor Cruchaga el Premio Nobel de la Paz en reconocimiento de su noble labor diplomática y magistral”.

Sublime reconocimiento para quien fuese uno de los fundadores de esta Academia Chilena de la Historia, en 1933, y su segundo Presidente.

Para honrar su memoria es que cuando fue presidente de la Institución Don Eugenio Pereira Salas, se creó el premio que lleva su nombre, en 1956, con el objetivo de estimular la redacción de tesis universitarias referentes a la Historia de Chile. Por entonces, las tesis de Licenciatura que se presentaban en Chile eran las únicas posibles de galardonar, por no existir aún las de magister y de doctorado. Eran, eso sí, investigaciones de tanta robustez como las premiadas

hoy, como por ejemplo la tesis “Tierras y Pueblos de Indios en el Reino de Chile”, de nuestro miembro de número y ex presidente de la Academia, Fernando Silva Vargas, que obtuvo el Premio Cruchaga Tocornal en 1962. Se ha ampliado a ellas la posibilidad de postular, así como ampliado también el tema, porque ya no deben restringirse a la Historia de Chile, sino a cualquier tema de Historia, pero que hayan sido defendidas o codefendidas en Chile. Prueba de ello es que dos de las tres tesis premiadas hoy no se centran en Chile sino en Paraguay y en Nueva Granada.

Comienzo por la tesis destacada en la versión 2018.

Se titula **“Prácticas musicales en Asunción del Paraguay durante la colonia: ciudad, movilidad espacial e indígenas músicos en Hispanoamérica (siglos XVI-XVIII)”**, de **Laura Fahrenkrog Cianelli**, presentada para optar al grado de doctora en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Fue dirigida por el profesor Jaime Valenzuela Márquez.

La tesis goza de una claridad conceptual y novedad remarcables. Uno de sus evaluadores escribió: “La autora no pretende en su trabajo examinar el bien conocido desarrollo musical de los guaraníes en las misiones jesuíticas, sino abordar un aspecto, vinculado al anterior, pero extraordinariamente original: la participación de indígenas músicos, tanto de misiones jesuitas como franciscanas y del clero secular no solo en las celebraciones religiosas y civiles en las propias reducciones, sino en Asunción. Esto la ha obligado a hacer un cuidadoso y bien documentado análisis de la ciudad, tanto desde el punto de vista de su singular estructura urbana -no pudo, por razones topográficas, adoptar el plano de damero característico de las ciudades hispanoamericanas- como de las características de sus habitantes: una élite mestiza y bilingüe, que prefería vivir en las afueras del límite urbano”.

Se trata de una notable labor de investigación en archivos paraguayos, argentinos, españoles y en el archivo de la Compañía de Jesús en Roma, a lo que se agrega el empleo, siempre crítico, de una abundantísima bibliografía. Los principales protagonistas, los indígenas, reciben cuidadoso tratamiento, y la autora, a partir de la revisión de padrones e inventarios de estos pueblos de indios durante el siglo XVIII, Fahrenkrog accede al número de indígenas músicos y cantores en cada uno de ellos -particularmente significativo en el pueblo de Yaguarón-, y constata particulares condiciones socioeconómicas, como el estar eximidos de ‘mandar a sus indígenas a los beneficios de la yerba’. Incluso otras fuentes le proporcionan indicios sobre la exención de tributos a los ‘cantores para el culto divino’. En síntesis, se establece una relación entre la mita de la yerba mate y la posibilidad de excluirse de ese servicio mediante las prácticas musicales.

Gracias a ello los músicos, tanto ministriles, es decir, instrumentistas, como cantores, se desplazaban a Asunción, cuya catedral los necesitaba, pues contó por poco tiempo con una capilla musical. Distingue la tesista a los indios mitarios de los misionados, estos últimos de las reducciones de los jesuitas, los cuales también exhibieron una gran movilidad, no solo por razones del culto sino para servir de acompañamiento a autoridades civiles y religiosas, en ocasiones a lugares tan alejados como Buenos Aires.

Vuelvo a citar a uno los evaluadores: “A través de un amplio repertorio de fuentes la autora busca establecer en este capítulo quiénes eran los músicos, su localización estable, su

procedencia étnica y las características del cultivo de esta práctica como parte del proceso ‘civilizador’. Tales indicios de una cierta estima y respeto se reforzarían al señalar la autora testimonios de la extraordinaria sensibilidad musical de los guaraníes, su facilidad de aprendizaje y la perfección con la que ejecutaban la música europea, destacada por cronistas, misioneros y otros autores”.

En fin, la tesis logra coordinar en forma acabada la etnohistoria, la historia urbana, la historia religiosa, la musicología y la historia de la música, y ofrecer una visión innovadora de lo que fue el Paraguay durante la colonia.

La siguiente tesis fue premiada en la versión 2019. **“Indios urbanos en el Nuevo Reino de Granada (1550-1650). Migraciones, identidades y sociabilidades”**, del Sr. **Mauricio Gómez Gómez**, presentada para optar al grado de Doctor en Historia en la Pontificia Universidad Católica de Chile, cuya profesora guía fue la profesora Lucrecia Enríquez Agrazar.

Esta tesis hace un aporte novedoso a la historia de las ciudades coloniales y muestra el destino y la transformación social de los migrantes del campo a la ciudad, voluntarios o forzados y su proceso de cambio a indios ladinos, cristianos y vinculados a cofradías; su constitución como artesanos, sirvientes domésticas y su convivencia con otros grupos sociales subalternos. No disponemos de muchas investigaciones sobre indios urbanos en la historia colonial de América, y en este caso se trata de un tema acotado al Nuevo Reino de Granada desde fines del siglo XVI y hasta la mitad del siglo XVII.

Se enfoca en la ciudad de Santa Fe de Bogotá y su área inmediata. La tesis identifica, explica y analiza la presencia de indígenas en Santa Fe, considerando expedientes judiciales, y también testamentos y libros parroquiales, entre otras fuentes que, en el trabajo historiográfico, al autor le han permitido entregar un análisis bastante completo de estos sujetos históricos en sus circunstancias materiales, culturales, religiosas, y aproximarse a la visión tanto de sí mismos como a sus identidades cambiantes y los símbolos que los representan. El autor muestra cómo los indígenas formaban parte de la ciudad, sus actividades, pero también sus entretenciones, sufrimientos, dónde habían nacido y en qué circunstancias llegaron a la ciudad, cómo vivían, sus descendientes, etc. Al verlo en un lapso de cien años, permite tener una mirada amplia que difiere de trabajos usuales que tratan un solo caso.

Hay una concepción teórica multidisciplinaria, representada por una muy amplia bibliografía que se cita en el texto y que da cuenta de enfoques históricos vinculados a la antropología, sociología, historia del derecho, semiótica, historia social, y la etnohistoria, organizados por una perspectiva de la posición subalterna del bajo pueblo colonial. Tampoco se excluye la perspectiva de género y de la infancia de los sujetos.

El trabajo se divide en dos partes. Para tratar la primera parte, que se llama “Migraciones, desarraigos e identidades cambiantes”, el autor se vale del estudio de los niños indígenas criados en las ciudades (criollos), de los indios que transitan, como arrieros y huidos de encomiendas, y son sospechosos de hechiceros, por ejemplo, y trastornadores del orden de los españoles, y, por último, los indios migrantes hacia Santa Fe. La segunda parte se llama “Trabajo, sociabilidades y materialidades”, trata de los indios artesanos, de las mujeres y su papel en el servicio doméstico, y de la violencia ejercida contra sus cuerpos, y de la vida material de los indígenas en la ciudad, para lo cual se centra en los “bohíos” y la chicha, como reducto de lo indígena de la ciudad, y en la vestimenta como ámbito del mestizaje cultural.

Como es usual en temas como estos, la mayor cantidad de información disponible es la que ofrecen los expedientes judiciales. Sin embargo, el autor no se centra en estas “transgresiones” de los indios, sino en la vida cotidiana que se deja entrever en la documentación. Así, en esta tesis se muestran las casas -sobre todo las cocinas-, las calles, los negocios, los accesos a la ciudad, las ropas, etc., de indios, españoles, negros, mestizos, de toda la sociedad. La exposición se centra en casos, es decir, en situaciones en que participaron indígenas, a quienes conocemos por sus nombres: esta tesis pone de relieve a quienes estaban en el anonimato. Así, hilando los casos y personas, el autor construye una imagen de la vida de los niños indígenas criollos y su vida como sirvientes en casas de españoles, de los indios artesanos o de los “yanaconas” en la ciudad, etc. Ellos conviven con otros indios, mestizos, españoles, negros libres y esclavizados, etc.

En ningún caso esta tesis solo describe quiénes eran y qué hacían. Lejos de ello, el autor va reflexionando sobre estas premisas para entender lo más profundo de la sociedad de Santa Fe y el rol de los indígenas en ella, proponiendo, por ejemplo, la estrecha imbricación de supuestos opuestos, como campo/ciudad, encomienda/esclavitud, español/mestizo/indio, durante los cien primeros años de la ciudad, o la complejidad de la creación de múltiples y cambiantes identidades y denominaciones.

La tesis del señor Mauricio Gómez compartió el honor del premio con la siguiente:

Urbanización, crecimiento y cambio estructural en una economía exportadora: El caso de Chile, 1860-1940, de don **Juan Ignacio Pérez Eyzaguirre**, tesis para optar al grado de Doctor en Historia, presentada en la Universidad de Chile y dirigida por los profesores Mario Matus González y José Díaz Bahamonde.

Es una investigación sumamente acuciosa y profunda de historia económica, fundamentalmente de estadísticas de ocupación por sectores sociales y de producción. Uno de sus evaluadores afirma que “los detalles, las notas explicativas y las observaciones del autor, parecen ser producto de extrema rigurosidad en la especialidad de historia económica, que por tanto tiempo estuvo descuidada y que en estos últimos años ha recibido impulsos de investigación y bastantes resultados”.

Pérez Eyzaguirre ofrece un enjundioso estudio de carácter interdisciplinario, en el que concurren la historia, la economía y la demografía. El autor, junto al dominio de los procesos históricos, demuestra un sólido manejo de variables económicas y demográficas. Concepto central de la propuesta es el de urbanización, que admite diversos significados, optando el autor por el concepto de urbanización estructural, referida al aumento de los sectores secundario y terciario en el conjunto de la economía. Diversos indicadores sirven de base para el análisis pormenorizado de la información, entre ellos, por ejemplo, el Valor Agregado Bruto que, en el caso de la producción agropecuaria, se desglosa hasta por producto. Se procede de igual modo en el Valor Agregado Bruto de la industria manufacturera, advirtiéndose omisiones estadísticas, que excluyen a determinados sectores: talleres artesanales y pequeñas industrias, aplicando el autor métodos de corrección de datos. Asimismo, se construyen los Valores Agregados Brutos correspondientes al sector servicios y sus numerosos subservicios (servicios gubernativos, electricidad, agua potable, servicios financieros, etc.).

La tesis, en palabras de sus evaluadores, demuestra un sólido manejo de variables económicas y demográficas, junto al dominio de los procesos históricos. El detallado análisis de la

información, que ya hemos esbozado, permite al autor caracterizar el proceso de urbanización en Chile en el período considerado, 1860-1940. En dicho período, los centros urbanos que más crecieron no fueron las localidades ubicadas junto a las faenas productivas mineras, si no las dos mayores ciudades ubicadas en el centro del país: Santiago y Valparaíso, que fue el mayor centro comercial y financiero, por lo menos hasta fines del siglo XIX. El nivel de la urbanización, definida como el porcentaje de la población residente en áreas urbanas, creció de manera sostenida hasta llegar a niveles que superaban incluso la media europea. La sociedad que emergió de la transición urbana en el caso chileno fue muy distinta a la de los países cuya urbanización fue impulsada por procesos de industrialización. En Chile se siguió un modelo de desarrollo urbano centrado en los servicios.

Las conclusiones generales son que los datos corroboran la idea de que el aumento del ingreso per cápita provocado por las exportaciones de productos naturales, generó un cambio estructural hacia el sector terciario de la economía. Y, en segundo lugar, que el tipo de crecimiento económico centrado en servicios generó “ciudades de consumo”, en las que convivían cuadros técnicos y administrativos de alta calificación, con una gran masa de trabajadores, empleados en sectores de baja productividad.

Estas tres tesis premiadas son un brillante ejemplo del altísimo nivel que ha mantenido la investigación en Historia en nuestro país. Estos trabajos lucen a sus autores, a las universidades que las han patrocinado, a la memoria de Miguel Cruchaga Tocornal y con él, a la Academia Chilena de la Historia.

María Ximena Urbina Carrasco
Secretaria